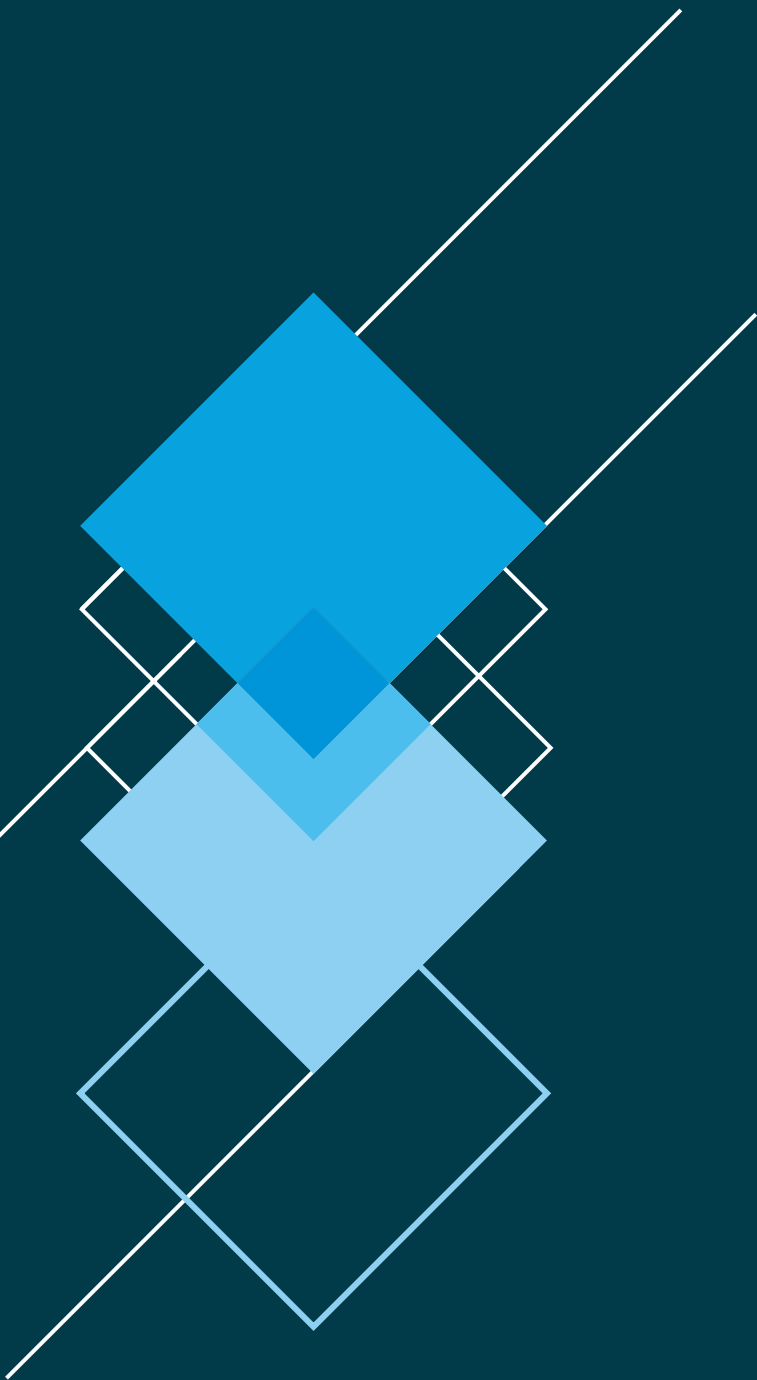


**Agencia de  
Calidad de la  
Educación**



**2016**

## **Formación Ciudadana en el sistema escolar chileno: una mirada a las prácticas actuales y recomendaciones de mejora**

Agencia de Calidad de la Educación



**Formación Ciudadana en el  
sistema escolar chileno: una  
mirada a las prácticas actuales  
y recomendaciones de mejora**

Agencia de  
Calidad de la  
Educación

---

Nota: en el presente documento se utilizan de manera inclusiva términos como “el docente”, “el estudiante”, “los ciudadanos” y otras que refieren a hombres y mujeres.

De acuerdo a la norma de la Real Academia Española, el uso del masculino se basa en su condición de término genérico, no marcado en la oposición masculino/femenino; por ello se emplea el masculino para aludir conjuntamente a ambos sexos, con independencia del número de individuos de cada sexo que formen parte del conjunto. Este uso evita además la saturación gráfica de otras fórmulas, que puede dificultar la comprensión de lectura y limitar la fluidez de lo expresado.

Formación Ciudadana en el sistema escolar chileno: una mirada a las prácticas actuales y recomendaciones de mejora.

Agencia de Calidad de la Educación

[contacto@agenciaeducacion.cl](mailto:contacto@agenciaeducacion.cl)

Morandé 360, piso 9

Santiago de Chile

2016

**Estimados y estimadas:**

Como Agencia de Calidad de la Educación buscamos promover mejoras en la calidad y equidad de la educación chilena, para lo cual evaluamos, orientamos e informamos a los diferentes actores del sistema escolar. En este contexto, realizamos estudios que permitan orientar el mejoramiento educativo.

En el marco de este objetivo, como Agencia de Calidad de la Educación somos conscientes de que la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con el acontecer del país es una tarea que el sistema escolar no puede dejar de lado, y buscamos orientar a las escuelas en esta materia. En este escenario, llevamos a cabo el estudio "Formación Ciudadana en el sistema escolar chileno: una mirada a las prácticas actuales y recomendaciones de mejora" con el objetivo de proveer una descripción detallada acerca de las instancias escolares en las que se desarrolla la Formación Ciudadana, y a partir de ello, proveer orientaciones que contribuyan a la mejora del sistema escolar chileno en esta área.

Mediante la presente publicación, ponemos a disposición de docentes, directores, y la comunidad educativa en general, los principales resultados de este estudio. Esperamos que este material sea de utilidad para mejorar la calidad de la educación en esta importante área de formación de los estudiantes.

Atentamente,

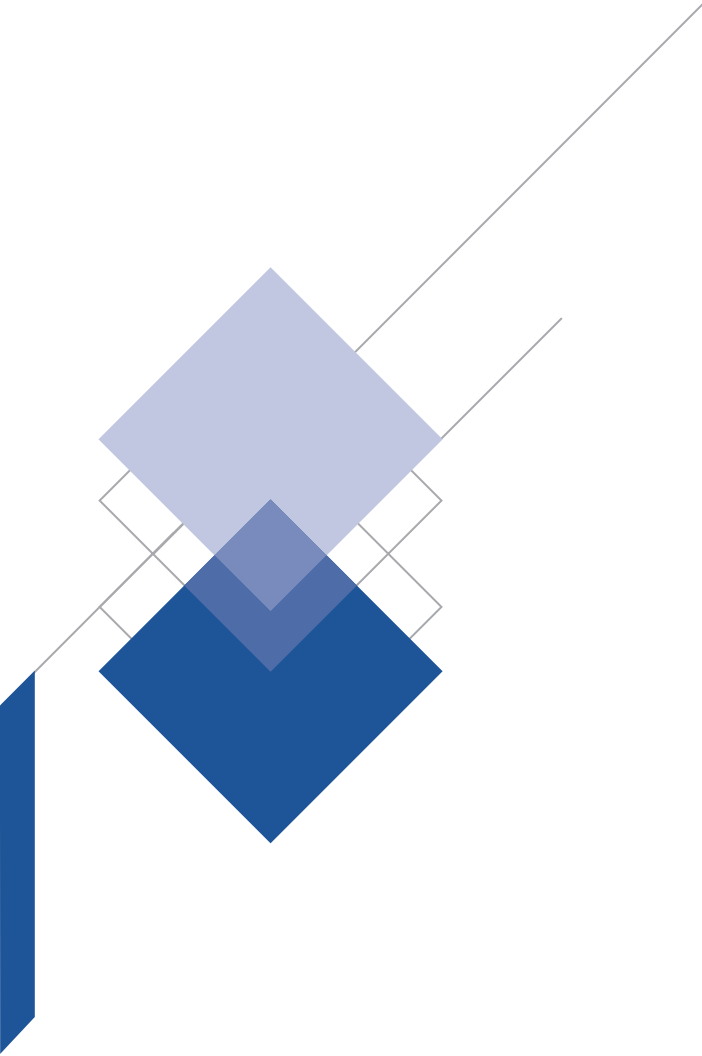


**Carlos Henríquez Calderón**

Secretario Ejecutivo

**Agencia de Calidad de la Educación**





## | Índice

Antecedentes	7
1. Marco de referencia	9
1.1 Educación Cívica y Formación Ciudadana en el currículo chileno	9
1.2 Cómo medir la aplicación de Formación Ciudadana en el sistema escolar	10
1.3 Consideraciones metodológicas	11
2. Resultados: ¿Cómo se lleva a la práctica Formación Ciudadana en las escuelas?	13
2.1 ¿En qué asignaturas se trabaja Formación Ciudadana?	13
2.2 ¿Cómo son los profesores que están trabajando la Formación Ciudadana en los establecimientos?	17
3. ¿En qué espacios fuera de las asignaturas es trabajada la Formación Ciudadana?	19
3.1 Espacios de participación al interior de la escuela	19
3.2 Otros espacios vinculados con Formación Ciudadana	20
4. Principales conclusiones y recomendaciones	22
Lista de referencias	27





## Antecedentes

Durante años Educación Cívica y Formación Ciudadana ha formado parte del currículo escolar chileno. Si bien esta asignatura se implementó tempranamente en el siglo XX, se han sucedido diferentes enfoques respecto de la manera en cómo esta es aplicada en los establecimientos, tanto en sus contenidos como en sus metodologías. Durante los últimos años, la formación ciudadana ha suscitado un renovado interés a raíz del desencanto de la ciudadanía con la política tradicional, la desconfianza en las instituciones, además de los diversos casos de conflictos de interés en política que han sido develados.

Frente a esta situación, unas de las soluciones sugeridas por el Consejo Asesor Presidencial Contra Conflictos de Interés, el Tráfico de Influencias y la Corrupción (2015) fue otorgar mayor énfasis a la formación ciudadana en el sistema escolar. De este modo, desde el Ministerio de Educación se decretó la implementación de un plan en cada establecimiento escolar, en conjunto con la reposición de Formación Ciudadana como asignatura independiente en III y IV medio en la reforma curricular, que regirá desde 2019 (Ley N.º 20911).

Así, el contexto en el que se inserta el presente estudio está marcado por las altas expectativas respecto del rol de la Formación Ciudadana en un escenario de desafección por la política y de desconfianza en las instituciones. La premisa detrás de esta noción es que esta posee una función clave en el desarrollo de los ciudadanos del futuro. Sin embargo, existe poco conocimiento acerca de cómo se está enseñando, en la práctica, en las escuelas.

La literatura respecto de cuáles son los aspectos centrales de Formación Ciudadana en el sistema escolar que inciden en la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes cívicas es diversa. Por una parte, existe claridad en la estrecha relación existente entre las características socioeconómicas y los resultados cívicos (Schulz, Ainley, Fraillon, Kerr, y Losito, 2010; Castillo, Miranda, Bonhomme, Cox, y Bascopé, 2014; Schulz, Ainley, Friedman y Lietz, 2011). Por otra parte, la literatura que ahonda en el modo en que las características de la escuela predicen los conocimientos, habilidades y actitudes es menos concluyente.

Algunos autores plantean que las escuelas profundizan la relación entre origen socioeconómico y conocimiento cívico dado el alto nivel de segregación de las escuelas en Chile (Collado, Catalina y Nicaise, 2015). En contraste con esta evidencia, otros trabajos proponen que la escuela posee un rol clave en este sentido, y sus características se relacionan a los resultados cívicos (Castillo et al., 2014; Isac, Maslowski, Creemers, y Van der Werf, 2014; Torney-Purta, 2002; Treviño, Béjar, Villalobos y Naranjo, 2016). Específicamente, Treviño et al. (2016) sugiere que las prácticas de los profesores con respecto a la apertura para la discusión en la sala de clases se relaciona positivamente con los conocimientos y actitudes cívicas.

De este modo, si bien la función de la escuela a la hora de democratizar la formación ciudadana en los jóvenes no es concluyente, la literatura permite resaltar los siguientes atributos como predictores de los resultados cívicos: composición socioeconómica y dependencia, clima democrático, actitudes cívicas de los profesores y prácticas docentes (Treviño et al., 2016,

Santander 2015, Schulz, et al., 2010; Informe de resultados ICCS). Considerando la escasa evidencia que existe con respecto a este tema en Chile, interesa acá ahondar en el modo en que las escuelas están incorporando este ámbito formativo. Específicamente, el presente estudio busca entregar una descripción detallada acerca de las instancias escolares en las que se aplica, los actores que se encargan de ello, y el tipo de prácticas que llevan a cabo. A partir de la información recogida, se espera asimismo poder elaborar recomendaciones que contribuyan a la mejora del sistema escolar chileno en esta área.

Actualmente, el currículo chileno establece que Formación Ciudadana se enseña de manera transversal a diferentes asignaturas. De este modo, los conocimientos, habilidades y actitudes ciudadanas se integran en diversas áreas, principalmente en Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Respecto de los contenidos, luego del retorno a la democracia se han priorizado las temáticas vinculadas con participación, convivencia y derechos ciudadanos, dejando de lado los conceptos relativos al sistema político y las instituciones (Cox, Jaramillo y Reimers, 2005; Cox, 2010; Schulz et al., 2011). En función de ello, el presente estudio contempló un levantamiento de información de tipo cualitativo, en el que se entrevistó a profesores jefes y de Historia de 8º básico, además de jefes UTP. Las entrevistas se aplicaron en catorce establecimientos de diferente dependencia, nivel socioeconómico y rendimiento de la Región Metropolitana y de Valparaíso. Para complementar la información allí recogida se realizaron entrevistas a tres expertos, las que se basaron en los resultados preliminares obtenidos de las entrevistas realizadas en los establecimientos.

La estructura del presente informe es la siguiente: en el capítulo 1 se presenta un breve marco de referencia con las características generales de Formación Ciudadana en el sistema escolar chileno y la evidencia acerca del tema; en el segundo se exponen las consideraciones metodológicas para la realización de este estudio; el tercero contiene los principales resultados; y el cuarto capítulo concluye con algunas recomendaciones para docentes y tomadores de decisión a partir de los hallazgos del presente estudio.

# 1. Marco de referencia

## 1.1 Educación Cívica y Formación Ciudadana en el currículo chileno

Desde la reforma curricular de los años noventa, el concepto de educación cívica fue ampliado al de formación ciudadana para incluir, junto a los conocimientos sobre el funcionamiento del sistema político, los conocimientos, actitudes y habilidades que permiten formar ciudadanos activos y comprometidos con su comunidad. Junto con dicho cambio, Educación Cívica y Formación Ciudadana se incorporaron en el currículo de manera transversal, tanto en los diferentes grados (incluyendo sus contenidos de manera progresiva), como en diferentes materias. Siguiendo esta noción, en la presente investigación utilizaremos el concepto formación ciudadana en su sentido amplio para referirnos al proceso de formación que incluye los conocimientos, valores y habilidades que permiten a los individuos desarrollarse plenamente como miembros de una comunidad democrática.

En el diseño actual del currículo escolar, la mayor parte de dichos contenidos están incluidos en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, aunque algunos de ellos se imparten también en Lenguaje y Comunicación, Orientación y Filosofía (III y IV medio). Junto con lo anterior, el programa escolar asume que Formación Ciudadana debe ser fomentada en diferentes espacios educativos, como por ejemplo, en Consejo de Curso, en los Centros de Alumnos, en actividades extraprogramáticas y en el sistema disciplinario del establecimiento. De este modo, se constituyó como un Objetivo Fundamental Transversal para guiar el trabajo de docentes y directivos en esta materia.

Para efectos de la presente investigación, centraremos la atención en los contenidos de la asignatura de Historia y Ciencias Sociales, considerando también Consejo de Curso y las actividades extraprogramáticas, dado que son los principales espacios donde se desarrolla Formación Ciudadana en los establecimientos.

Las bases curriculares definen los aprendizajes que se espera sean desarrollados por todos los estudiantes del país a lo largo de su trayectoria escolar. Las bases vigentes de Historia, Geografía y Ciencias Sociales plantean como objetivo central de la educación básica, la adquisición por parte de los estudiantes de un sentido de identidad y pertenencia a la sociedad. Es interesante notar que a partir de la aplicación de CIVED<sup>1</sup> en los años 1999 y 2000 se pudo comprobar que el rendimiento de los estudiantes chilenos en los ítems referidos a temas que estaban incluidos en las bases curriculares de los programas con que ellos estudiaron, es significativamente mejor al rendimiento en las preguntas cuyos contenidos no lo estaban. Este hecho da cuenta de que la inclusión de contenidos en el programa es relevante a la hora de analizar los resultados. Sin embargo, esta premisa no se logró corroborar en los resultados del Estudio Internacional sobre Educación Cívica y Formación Ciudadana (ICCS) 2009 donde, a pesar de que los alumnos que participaron se habían preparado con un marco curricular

<sup>1</sup> Estudio Internacional en Educación Cívica y Formación Ciudadana. Esta iniciativa se aplicó en 1999 y 2000 bajo el nombre de CIVED, y luego en 2009 y 2016 con el nombre ICCS.

considerablemente semejante de ICCS, en comparación a los de 1999, no se observaron diferencias significativas en los resultados de la escala cognitiva respecto a la medición anterior. Así, queda abierta la interrogante acerca del modo en que el marco curricular está siendo aplicado en los establecimientos.

## **1.2 Cómo medir la aplicación de Formación Ciudadana en el sistema escolar**

Diversos estudios han intentado aproximarse al modo como Formación Ciudadana está siendo implementada en el sistema escolar. Destaca en primer lugar el Estudio Internacional en Educación Cívica y Formación Ciudadana. Esta iniciativa se aplicó en 1999 y 2000 bajo el nombre de CIVED, y luego en 2009 y 2016 con el nombre ICCS. Este evalúa conocimientos, actitudes y habilidades cívicas y ciudadanas de estudiantes de 8° básico. Su principal objetivo es medir de manera comparada hasta qué punto estos alumnos están preparados para asumir su rol de ciudadanos. Así, esta medición permite tener una muy buena aproximación al resultado del sistema escolar en 8° básico; sin embargo, no entrega una mirada detallada de los procesos que ocurren al interior de la escuela.

Por otra parte, diversas iniciativas se centran en el análisis curricular del sistema escolar chileno, intentando comprender cuáles son sus fortalezas y debilidades en el área de Formación Ciudadana. Destaca aquí el trabajo de Cox y García (2015), quienes analizaron la evolución del currículo nacional en esta área, y Mardones (2015), quien hizo una revisión crítica del excesivo énfasis histórico que ha tenido la educación ciudadana en nuestro país.

Dichos estudios contribuyen a la comprensión de los énfasis que han tenido las diversas políticas educacionales para Formación Ciudadana diseñadas durante las últimas décadas. Sin embargo, persiste la interrogante acerca de cómo esas políticas han sido introducidas al interior del aula. Existe acuerdo en la literatura acerca de que las prácticas pedagógicas hacen una diferencia al momento de analizar los resultados en Formación Ciudadana (Bonhomme, Cox, Tham y Lira, 2015).

El estudio de Bonhomme et al. (2015) constituye un avance en este sentido, al explorar mediante un trabajo cualitativo las prácticas docentes, las interacciones dentro de la sala de clases y las representaciones de estudiantes y profesores respecto de la formación ciudadana. Utilizando las Bases Curriculares como punto de referencia, analiza las diferentes prácticas y métodos. Mediante observaciones en las salas de clases, los autores concluyen que en el área Formación Ciudadana conviven prácticas docentes tradicionales con estrategias pedagógicas orientadas al estudiante y, en menor medida, prácticas constructivistas.

El trabajo aquí propuesto pretende profundizar en la descripción del cómo se imparte Formación Ciudadana en el sistema escolar, resaltando la importancia de la experiencia de aprendizaje en la escuela. Basándonos en la evidencia reportada en investigaciones recientes, que resalta la importancia de la participación en la escuela para el desarrollo de una ciudadanía activa, buscamos ampliar la mirada desde la sala de clases al establecimiento en general (Martínez y Cumsille 2015).

Para lograr dicho objetivo se trabajará con entrevistas a profesores y jefes UTP, buscando a partir de su discurso elaborar una descripción acerca de las instancias en las que se lleva a cabo la formación ciudadana en el sistema escolar, los actores que se encargan de ello y el tipo de prácticas que llevan a cabo. Las experiencias reportadas serán contrastadas con evidencia nacional e internacional, además del análisis de expertos sobre el tema, para levantar buenas prácticas que puedan servir de referencia para el mejoramiento de otros establecimientos y para políticas educacionales en esta área.

### 1.3 Consideraciones metodológicas

Dado el problema de estudio planteado y el enfoque con que se busca enfrentarlo, se decidió trabajar desde el método cualitativo, y específicamente, mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas a informantes clave del sistema educativo. Considerando los antecedentes que señalan que esta se aplica principalmente en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, se determinó que estos profesores eran informantes relevantes. En segundo lugar, se decidió entrevistar a los profesores jefe, considerando que Formación Ciudadana se aplica en Consejo de Curso y en otras instancias que trascienden el aula. Por último, se consideró importante incorporar la mirada macro del establecimiento con respecto a la organización académica de Formación Ciudadana, para lo cual se realizaron entrevistas a los jefes UTP.

Todas las entrevistas se centraron en recoger información acerca de las prácticas docentes, estrategias de los establecimientos y expectativas de los informantes. Se puso el foco en 8° básico, debido a que este es el nivel evaluado en ICCS. Las entrevistas fueron trabajadas mediante análisis de contenido de las transcripciones de estas, utilizando matrices de vaciado temáticas.

Las entrevistas se realizaron en catorce establecimientos diferentes segmentados de la siguiente manera:

Tabla I. *Muestra de establecimientos y actores*

	Bajo rendimiento <sup>2</sup>	Alto rendimiento <sup>3</sup>	Total
GSE Alto o Medio-Alto	2	2	4
GSE Medio	3	3	6
GSE Bajo o Medio-Bajo	2	2	4
Total	7	7	14

<sup>2</sup> Categoría de Desempeño Insuficiente o Medio-Bajo.

<sup>3</sup> Categoría de Desempeño Alto.

De los catorce establecimientos que componen la muestra, once de ellos se localizan en la Región Metropolitana, y tres (uno por cada grupo socioeconómico) en la de Valparaíso. La selección se realizó agrupando la totalidad de los establecimientos con estudiantes de 8° básico de las regiones consideradas, y clasificándolos según grupo socioeconómico, rendimiento y dependencia. De este modo se aseguró la inclusión de colegios de diversas características en la muestra.

Asimismo se entrevistó a tres expertos en el tema, ellos son: Luz Eliana Cisternas, Cristián Cox y Julia Marfán<sup>4</sup>. La información entregada por los expertos fue contrastada con la evidencia levantada en los establecimientos. De este modo, se elaboraron las recomendaciones que se incluyen en el último apartado de esta publicación.

---

<sup>4</sup> Luz Eliana Cisternas tiene amplia experiencia en el aula enseñando Ciencias Sociales y realizó su tesis de magíster en Educación en la Universidad de Chile acerca de las representaciones ciudadanas de estudiantes secundarios chilenos. Actualmente se desempeña como Jefa Académica del área de Historia y Ciencias Sociales del colegio Saint George. Cristián Cox es experto en currículum y formación de profesores; ha estudiado durante años la Formación Ciudadana en el sistema escolar, formando parte del Comité de Expertos que asesora al Estudio Internacional en Educación Cívica y Formación Ciudadana (ICCS). Fue Decano de la Facultad de Educación de la Universidad Católica y actualmente dirige el Centro de Políticas Comparadas de Educación de la Universidad Diego Portales. Julia Marfán es psicóloga y posee una gran trayectoria en el ámbito de la Educación. Trabajó en la Unidad de Currículum y Evaluación del Ministerio de Educación, fue Jefa UTP en un colegio y actualmente es Directora de la carrera de Pedagogía en Educación General Básica de la Universidad Diego Portales.

## 2. Resultados: ¿Cómo se lleva a la práctica Formación Ciudadana en las escuelas?

### 2.1 ¿En qué asignaturas se trabaja Formación Ciudadana?

A nivel general, los actores entrevistados en los catorce establecimientos analizados plantearon que Formación Ciudadana se concentra fuertemente en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, confirmando así lo dispuesto en las Bases Curriculares. Asimismo, varios de los entrevistados hacen mención a algunas habilidades que se refuerzan en Lenguaje. En algunos casos puntuales, los docentes mencionaron la existencia de asignaturas no obligatorias, es decir, diseñadas e implementadas voluntariamente por el establecimiento. Algunas de estas son: Cívica, Derechos Humanos, Taller de Medioambiente y Reciclaje y Proyecto Curso. En otros, se observó también la utilización de las horas de Religión o de libre disposición para Formación Ciudadana.

De todas formas, en los establecimientos observados este tipo de iniciativas son hechos aislados y en ningún caso constituyen un patrón. Se trata en su mayoría de iniciativas realizadas por parte de uno o un grupo de profesores, y cuentan con un bajo nivel de institucionalización.

Rescatamos acá las iniciativas de algunos establecimientos para vincular la formación ciudadana con asignaturas que no son a las que tradicionalmente se asocia. A modo de ejemplo, en una escuela se trabajan los temas de cuidado del medioambiente de manera coordinada entre Ciencias Naturales e Historia, Geografía y Ciencias Sociales. En otro colegio, han trabajado en Matemática con los datos de las últimas elecciones presidenciales para conectar estadísticas con elección democrática.

#### **Contenidos de Formación Ciudadana en Historia, Geografía y Ciencias sociales**

La mayoría de los entrevistados plantea que la principal instancia donde se trabaja Formación Ciudadana en los establecimientos es la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Si bien el currículo de esta asignatura contempla el eje de formación referido anteriormente, llama la atención que no todos los profesores correspondientes lo manejen. De hecho, varios docentes aseguraron que en 8° básico no existe una disposición curricular específica asociada a este tema. Esto da cuenta de que, tal como se plantea desde la literatura, las Bases Curriculares constituyen una declaración teórica de los contenidos que deben ser abordados en cada nivel; sin embargo esta no se cumple al pie de la letra y existen diferencias entre establecimientos y profesores.

De lo anterior se desprende que existe gran variedad entre los establecimientos en relación a los conocimientos cívicos desarrollados en 8° básico. Al indagar en el grado de profundidad con que se habían trabajado las cuatro dimensiones consideradas en el eje Formación

Ciudadana en Historia, Geografía y Ciencias Sociales<sup>5</sup> se encontró que los más trabajados son el ejercicio de la participación, además de los derechos y deberes ciudadanos. La mayoría de los docentes hacen referencia al trabajo de esos temas con respecto a contenidos históricos, o mediante acciones concretas en la sala de clases. A continuación se describe el modo en que son trabajadas cada una de las dimensiones, según el relato de los docentes.

**Derechos y deberes ciudadanos:** tal como se mencionó, esta es una de las dimensiones de Formación Ciudadana que se trabaja con mayor profundidad. Los profesores de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de diversos colegios declararon abordar estos contenidos mediante la realización de comparaciones históricas. Por ejemplo, comparan los derechos de los individuos de los siglos de la Colonia con los derechos que poseen actualmente los estudiantes. Asimismo, plantean que trabajan esta temática de manera aplicada por medio de la convivencia al interior de la escuela y del curso, por ejemplo, al revisar los derechos y deberes que poseen como estudiantes.

**Ejercicio de participación:** los relatos de los docentes indican que esta es también una dimensión de Formación Ciudadana que se trabaja cotidianamente en los establecimientos, sin importar si son municipales o subvencionados. Profesores de diversos colegios mencionan que la participación se refuerza en las clases a través de preguntas y de la expresión de opiniones. En algunos casos, esta dimensión es enfrentada con técnicas más elaboradas, como debates o entrevistas a personas del barrio en que se inserta el establecimiento. Por otra parte, algunos docentes de colegios municipales manifestaron incorporar una mirada teórico conceptual de la participación, siempre desde la historia, al tratar épocas como el absolutismo, los movimientos sufragistas y la creación de las constituciones.

**Instituciones públicas:** sin importar las características de los establecimientos, los profesores reconocen que es un tema poco abordado. Algunos entrevistados declaran abordarlo mediante la comparación histórica entre instituciones de la Colonia y de la actualidad.

**Virtudes ciudadanas:** la mayoría de los docentes de establecimientos municipales y particulares subvencionados declaran que esta dimensión no es desarrollada en la asignatura de Historia, geografía y ciencias sociales. De las cuatro dimensiones consideradas en el eje de Formación Ciudadana esta es la que conceptualmente genera más dudas entre los profesores; la mayoría de ellos la asocian a solidaridad de donde se infiere que es poco factible que sea trabajada con los estudiantes.

Por otra parte, los valores más mencionados son el respeto y la tolerancia. También, en la mayoría de los casos, participación, solidaridad e inclusión; es decir, la mayoría se vincula más con la convivencia en sociedad que con lo cívico. De este modo, en el discurso de los docentes los valores democráticos –como la equidad, libertad y cohesión social– ocupan un lugar menos importante que los valores asociados a la convivencia con otros.

---

<sup>5</sup> Instituciones públicas, ejercicio de participación, derechos y deberes ciudadanos, y virtudes ciudadanas.



Al ahondar en el tipo de metodologías utilizadas para tratar Formación Ciudadana dentro de la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias sociales, los profesores mencionaron diferentes prácticas, como clases expositivas que incorporan la participación de los estudiantes, lectura y análisis de textos y discusión en clases. En menor medida, realización de debates y trabajos de investigación en grupo. Un recurso destacado, en cambio, fue el análisis de conceptos cívicos de manera comparada entre diferentes períodos del pasado y presente. A modo de ejemplo, un docente menciona cómo Grecia se asocia con las características de la democracia actual y el voto. En esta misma línea, algunos profesores trabajan también a partir de la revisión de situaciones concretas de la vida real, como por ejemplo, la reciente interpelación de la Ministra de Justicia.

Las salidas pedagógicas a terreno fueron bastante referidas por los docentes, pero más como una aspiración que como una realidad. Muchos profesores describen el valor que tiene esta herramienta por lo atractiva que resulta para los estudiantes; es un espacio en que se vinculan con la comunidad más amplia, permitiendo el desarrollo de conciencia y tolerancia hacia la diversidad. Sin embargo, aseguran que las limitaciones de recursos impiden realizarlas de manera sistemática.

De manera similar, es posible reconocer la importancia que los profesores otorgan a la utilización de técnicas aplicadas y atractivas en el aula para Formación Ciudadana. Plantean que esto se vuelve especialmente necesario en esta materia, debido a la necesidad de aterrizarlo a la realidad de los estudiantes. Sin embargo, la falta de tiempo y recursos es, a su juicio, la principal barrera para su aplicación.

A modo de ejemplo, varios docentes mencionan la importancia de acercar a los alumnos a las organizaciones políticas formales mediante visitas a municipalidades, concejales o miembros del Parlamento. El escenario ideal sería “que los estudiantes vayan a esos lugares y se les expliquen sus funciones, objetivos y funcionamiento; que tengan la posibilidad de realizar preguntas. ¿No sería eso también democratización de las instituciones?” (profesor de Historia, colegio municipal de grupo socioeconómico bajo y alto rendimiento).

Por otra parte, los profesores relatan prácticas específicas para desarrollar habilidades y valores cívicos. En los colegios de nivel socioeconómico más vulnerable, el trabajo en torno a la convivencia y el respeto cobran mayor importancia. Algunos profesores detallan el diseño de programas específicos para mejorar el trato entre los diferentes actores de la comunidad escolar. Se menciona, asimismo, repetidamente la organización de los turnos para hablar. Respecto de los valores, algunos enfatizan la importancia de enseñar a partir del ejemplo.

El desarrollo del pensamiento crítico es fomentado mediante el resguardo de los espacios de participación de los estudiantes. Un profesor menciona la importancia de enseñar no mediante el relato de una postura absoluta, sino introduciendo los temas a abordar para que los alumnos se informen y argumenten desde su propia perspectiva.

## Formación Ciudadana en Consejo de Curso

Los relatos de los profesores entrevistados indican que el consejo de curso es una instancia poco formalizada dentro de los establecimientos. Al no estar determinada en las Bases Curriculares, esta depende de la voluntad de las escuelas y docentes. Existe alta variabilidad en cuanto a su frecuencia; entre una vez a la semana y una vez al mes.

Los temas tratados en Consejo de Curso son diversos y se relacionan principalmente con lo relativo a la convivencia. De todas formas, los enfoques son variados: mientras algunos profesores reconocen que Formación Ciudadana no es una prioridad dentro de los temas a trabajar, otros describen que esta ocupa un rol clave, relacionándolo a la elección de la directiva y el desarrollo de proyectos de curso.

Destacan ciertos docentes que aprovechan la instancia de Consejo de curso para trabajar temas de convivencia al mismo tiempo que fomentan el desarrollo de habilidades cívicas, como pensamiento crítico, investigación y argumentación. Por ejemplo:

“Trabajo con adolescentes que cuestionan todo, todas las actividades. Por lo tanto, trato de que ellos participen, opinen y voten. Todo lo que se puede decidir mediante votación ellos lo votan y la mayoría es la decisiva; la opinión se da al frente de todos los compañeros y después la mayoría es la que gana. También trabajo mucho en fundamentación de opiniones” (profesora jefe, colegio municipal, grupo socioeconómico bajo y alto rendimiento).

“Hago hartos trabajos de investigación con los chicos dentro de Orientación. Por ejemplo, les doy ciertos temas, como los deberes y derechos de los niños, y se trabajan en grupo. Ellos tienen que traer información, y explicar al curso en qué consiste y cómo lo aplican en su vida diaria, cómo ellos creen que se transgreden estos derechos, deberes, dentro del colegio, en sus hogares en la sociedad” (profesora jefe, colegio municipal, grupo socioeconómico medio y alto rendimiento).

En los establecimientos analizados es común contar con una directiva, aunque rara vez esta se hace cargo del consejo de curso. En algunos colegios la posibilidad de que los estudiantes propongan temas a tratar en este espacio es más explícita. También una escuela menciona la participación de estudiantes en el cómo abordarlos y en la propuesta de soluciones. El relato de los profesores permite inferir que el rol de las directivas varía entre establecimientos. De todas formas, la elección de esta es un hito importante dentro del año escolar y muchos docentes relatan el modo en que la elección es llevada a cabo, y cómo es aprovechada para trabajar conceptos relativos a la Formación Ciudadana, como votación y democracia, además de habilidades como argumentación y toma de decisiones.

## 2.2 ¿Cómo son los profesores que están trabajando la Formación Ciudadana en los establecimientos?

Tal como se infiere de lo expuesto más arriba, los relatos recogidos en el contexto del presente estudio indican que la responsabilidad sobre la aplicación de la Formación Ciudadana en los establecimientos recae principalmente en el o los profesores de Historia, Geografía y Ciencias sociales.

Los docentes que enseñan esta asignatura en 8º básico de los colegios analizados son, en su mayoría, profesores de educación general básica con mención u otra especialización en Historia. Doce de los catorce se formaron en una universidad, mientras que dos lo hicieron en un instituto profesional. En general, se distingue una tendencia a que los profesores que enseñan en colegios de más alto rendimiento estudiaron en universidades de mayor trayectoria, mientras que los que enseñan en colegios de bajo rendimiento tienden a haberlo hecho en Institutos profesionales o universidades de menor prestigio. La mitad de los docentes son hombres y la mitad mujeres, y poseen entre tres y 28 años de experiencia en el aula.

Del relato de los profesores entrevistados se desprende que la preparación en temas de Formación Ciudadana durante la pedagogía es general y básica, cuando no inexistente. La gran mayoría de ellos no cursó una asignatura dedicada a los contenidos y habilidades cívicas sino que estos se incluyeron como parte de los contenidos de Historia. Por ejemplo:

“En la formación general de profesores de educación básica es poco o nada lo que se pasaba respecto de Formación Ciudadana, donde fue más fuerte fue en la mención que yo tomé. Ahí ya nos daban importancia a la parte cívica, incorporando los programas nuevos” (profesor de Historia, colegio municipal, grupo socioeconómico bajo y alto rendimiento).

“En la universidad ese tema no fue tomado como un ramo aparte, se incluyó en lo que era Historia de Chile. Recién vine mirar el tema con mayor profundidad durante el diplomado [Didáctica de la historia], cuando Formación Ciudadana estaba dentro de los tres ejes que se quería incorporar en la asignatura de Historia” (profesora de Historia, colegio particular subvencionado, grupo socioeconómico medio alto y alto rendimiento).

Se destaca además en los relatos que Formación Ciudadana durante la carrera de pedagogía se enfoca, en la mayoría de los casos, desde la historia. Los docentes reconocen que esto a veces constituye una desventaja en el proceso de aprendizaje, tanto para ellos como para los estudiantes a los que enseñan.

“En general, la carrera de Historia está enfocada a la construcción de perspectivas críticas, entonces el pensamiento crítico, como habilidad ciudadana es transversal. Sin embargo, creo que hay elementos deficientes en el nivel de profundidad con que se abordan aspectos tales como: las características constitucionales o los fundamentos del derecho. Por otro lado, los elementos que están bien cubiertos son los que se relacionan al análisis del movimiento social, bien importantes para lo que está ocurriendo a nivel

latinoamericano y chileno, pero siento que hay una carencia de conocer también la institucionalidad” (profesor de Historia, colegio particular subvencionado, grupo socioeconómico medio bajo y alto rendimiento).

“[La preparación en Formación Ciudadana] no fue tan exhaustiva en la universidad que estudié. El énfasis estaba puesto en Historia, en la disciplina de la historia, más que la economía, más que la geografía. Existía un ramo llamado Nociones de Derecho, donde se trabajaba en líneas bien generales la Constitución, la ciudadanía, la nacionalidad, las normas generales sobre los códigos civiles, los códigos penales, etc. Aun así considero que se trató de una formación bien general, solo una asignatura, un semestre” (profesor de Historia, colegio municipal, grupo socioeconómico medio y alto rendimiento).

La única excepción a esta tendencia la constituyó un profesor que estudió Pedagogía en la Universidad de Concepción, quien señaló que tuvo tres cursos relativos a Formación Ciudadana. Estos estaban orientados al manejo conceptual de nociones de las ciencias políticas y del derecho. El docente señaló además que dicha formación le otorgó un manejo teórico sólido en contenidos que enseña en Formación Ciudadana. Además, relata que el empleo de estos aspectos le permite centrarse en la planificación de clases con metodologías más interesantes para los estudiantes. Por otra parte, las prácticas que ha utilizado son: clases expositivas, lectura de textos, debates, argumentación, visitas pedagógicas (por ejemplo visitas a la Moneda), trabajos de investigación, observación de Formación Ciudadana en aula, exposiciones, memorización de contenidos, discusión de textos en ayudantías, trabajos grupales, vinculaban los artículos de Derecho con la vida cotidiana, pruebas de desarrollo.

De este modo se tiene que si bien la preparación de los profesores en temas relativos a la formación ciudadana es reconocida como un aspecto importante por los propios docentes, esta no se encuentra institucionalizada en los contenidos de las pedagogías. Asimismo, se observa que en la mayoría de los casos los contenidos relativos a Formación Ciudadana son trabajados únicamente desde una perspectiva histórica, lo que redundaría en un discurso excesivamente descriptivo y poco analítico de los temas incluidos en esta asignatura. El relato de los profesores deja entrever que si bien esto les otorga facilidad para relacionar conceptos cívicos de épocas pasadas con la actualidad, también se resiente la carencia de nociones conceptuales más profundas desde las ciencias políticas y el derecho. Finalmente, la inclusión, énfasis y profundidad con que Formación Ciudadana es trabajada en la carrera de Pedagogía depende de cada institución de educación superior.

Por último, llama la atención que si bien los profesores de mayor edad manifiestan haber realizado numerosos cursos de capacitación, ninguno de ellos declare haber realizado capacitaciones específicas en Formación Ciudadana. Esto es un indicio de que la preparación en esta área no es considerada dentro de los planes de formación continua.

### 3. ¿En qué espacios fuera de las asignaturas es trabajada la Formación Ciudadana?

#### 3.1 Espacios de participación al interior de la escuela

A partir del relato de los docentes se infiere que dan importancia a la participación de los estudiantes al interior de la escuela. Sin embargo, la existencia e institucionalización de espacios de participación en los establecimientos analizados varía caso a caso.

La instancia más mencionada es la elección del Centro de Estudiantes, ocasión que varios establecimientos aprovechan para fomentar la reflexión en torno a la participación a través del voto. Esto se lleva a cabo por medio de la organización de un espacio de información y reflexión, donde se conversa acerca del voto, la participación y derechos. En algunos casos dura más de un día. La figura del encargado de convivencia escolar es importante en este tipo de actividades.

Si bien el Centro de Estudiantes está presente en la mayoría de las escuelas, en cada una de ellas tiene funciones disímiles. Se encarga principalmente de la organización de eventos recreativos, del día del alumno, del aniversario u otros aspectos relevantes para los estudiantes, como el mejoramiento de la infraestructura. En la mayoría de los casos estudiados no existe un reglamento que sancione su funcionamiento. Destaca como excepción un establecimiento donde el encargado de convivencia escolar creó un reglamento.

Así, algunos profesores critican que el Centro de Estudiantes tiene un valor meramente nominal y no sirve para potenciar liderazgos. Esto podría relacionarse con la falta de institucionalización de la instancia, como al hecho de que trabaja principalmente en la organización de eventos. Si bien ello fomenta habilidades como el trabajo en equipo y la toma de decisiones, sería interesante explorar qué ocurre al incentivar a los estudiantes a trabajar en proyectos diversos que tengan que ver con la búsqueda conjunta de problemas y posibles soluciones para la comunidad.

Por otra parte, en los colegios municipales destaca también el Consejo Escolar como un espacio institucionalizado de participación de toda la comunidad escolar. En varios casos se menciona, asimismo, el programa Movámonos por la Educación Pública como experiencia positiva que ha servido para darle mayor relevancia al Centro de Estudiantes. El relato de una jefa UTP ejemplifica lo anterior narrando cómo los estudiantes, en conjunto con padres, profesores y asistentes de educación, deben preparar la presentación de un proyecto para postular a fondos para financiar su realización. Los alumnos también se encargan de supervisar el buen uso de los recursos del proyecto.

Por último, los docentes relatan casos en que existe participación directa de los estudiantes en la toma de decisiones. Estos se relacionan generalmente a actividades recreativas y asociadas a actos puntuales. Por ejemplo, día del alumno, poner música en los recreos y generar espacios de juego. Solo excepcionalmente los docentes relatan la participación de los estudiantes en

el diseño del reglamento escolar. Además, se observa que las instancias de participación se vuelven más escasas en escuelas más vulnerables. En general, en estos contextos se pone mayor énfasis en el manejo de la convivencia y en la disciplina en desmedro de la participación. De todas maneras, existen casos diferentes, como el de un profesor de Historia de un colegio de contexto socioeconómico muy desaventajado, que trabaja junto con sus estudiantes en un programa para fomentar liderazgos.

### 3.2 Otros espacios vinculados con Formación Ciudadana

La mayoría de los profesores declaró que en los establecimientos en los que trabajan se realiza algún tipo de actividad extraprogramática relacionada a Formación Ciudadana. A continuación se exponen otras actividades mencionadas por los docentes.

**Actos cívicos:** dentro de esta categoría encontramos diversas actividades. Contrasta la realización periódica de actos vinculados a los símbolos patrios más tradicionales (saludo a la bandera, entonar el himno nacional, etc.) en algunos establecimientos, con la organización de actividades multiculturales para conmemorar las fiestas patrias de países latinoamericanos o la llegada de los europeos a América. Destaca acá el caso de un establecimiento con presencia de inmigrantes que realiza una feria de la identidad latinoamericana, además de talleres en los que se trabajan aspectos de la sociedad chilena y su organización.

**Actividades vinculadas con el medio ambiente:** el cuidado del medioambiente aparece frecuentemente en los relatos de los profesores y jefes UTP como un tema que es atractivo para los estudiantes. Sin embargo, solo algunos establecimientos implementan actividades concretas relacionadas con este tema; por ejemplo, talleres de reciclaje o construcción de huertos al interior de la escuela, además del día del medioambiente, donde los estudiantes limpian y plantan árboles en el establecimiento. Un jefe UTP narra una de estas instancias:

“Tenemos otras actividades como escuela en el tema del cuidado del medio ambiente. Esta actividad se llama Ciudadanía Sustentable. En ella se forman alianzas entre cursos de básica y media y a cada una se le entrega un espacio de terreno al interior del colegio que ellos deben cuidar y mantener” (jefe UTP, colegio municipal, grupo socioeconómico bajo y bajo rendimiento).

**Talleres de liderazgo:** el fomento de liderazgos es también un tema que aparece con frecuencia en el discurso de los profesores. Algunos colegios trabajan estas habilidades mediante talleres, incluso en dos casos con jornadas fuera del establecimiento.

**Vínculos con la comunidad:** la mayoría de los profesores plantea que no existen vínculos programados anualmente con organizaciones de la comunidad. Sin embargo, se registra un grupo de docentes que constituye una excepción a dicha norma. Las vinculaciones se traducen en las siguientes acciones concretas:

- **Establecimientos educacionales:** mejoramiento de jardines, visitas entre establecimientos con la finalidad de conocer otra realidad socioeconómica, y trabajar por un proyecto común (por ejemplo, investigar sobre la Constitución).

- **Organizaciones de beneficencia:** asistencia con mercadería a hogares de ancianos o personas en situación de calle.
- **Vecinos:** solicitud de material para realizar actividades de reciclaje, venta de productos cuando desean recaudar fondos, desfiles, muestra de carros alegóricos y el compartir información sobre próceres de la paz alrededor del colegio.
- **Instituciones públicas u organizaciones sociales con fines públicos:** son visitados por representantes de instituciones públicas, como carabineros, los estudiantes asisten a algún colectivo social, o bien realizan una presentación musical en alguna organización.

Es interesante resaltar acá que profesores y jefes UTP mencionaron instancias que no necesariamente se relacionan con la Formación Ciudadana, dejando entrever que este concepto tiene límites difusos para algunos docentes. Algunas de las actividades mencionadas son: el día de la madre y día de la mujer, desfiles, carros alegóricos, talleres de afectividad y autocuidado, entre otros.

## 4. Principales conclusiones y recomendaciones

El primer resultado observado en este estudio es que Formación Ciudadana se aplica principalmente en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. A pesar del nombre del curso, los contenidos curriculares abordados se relacionan principalmente con la historia, relegando a un espacio menor al resto de las ciencias sociales. Así, los relatos de los docentes aquí analizados muestran que el enfoque utilizado para trabajar los contenidos de Formación Ciudadana es siempre el de la historia. Esto se refleja claramente en las prácticas declaradas, como el análisis y comparación en el tiempo de conceptos ciudadanos como el voto, la participación y la democracia.

Si bien el enfoque histórico permite a los estudiantes relacionar, a partir de ejemplos prácticos, cuáles son las principales consecuencias del desarrollo de estos conceptos, autores como Mardones (2015) y Cox et al. (2005) han advertido que es necesario complementarlo con uno de las ciencias políticas y el derecho. De esta forma es posible profundizar en la comprensión de estos conceptos a partir de un desarrollo teórico de acuerdo a su complejidad. Mardones (2015) hace hincapié en la importancia del manejo conceptual de las instituciones y procesos políticos para lograr una real conexión del individuo con la vida cívica. Esto ya había sido advertido en el Informe de la Comisión Ciudadana de 2004 (2005). A juicio de este autor, el excesivo énfasis puesto en la historia ha generado un sesgo disciplinario y epistemológico en el trabajo de Formación Ciudadana, ponderando el ejercicio de interpretación en desmedro de la tradición empírica de las ciencias sociales.

Un punto novedoso recogido en el presente estudio es que los propios profesores reconocen en su relato la importancia de incluir en la formación de los estudiantes los conocimientos relativos a la teoría política. Los contenidos que con mayor frecuencia fueron nombrados por los docentes como “indispensables” en Formación Ciudadana son los vinculados a la organización política del país: definición de Estado, funcionamiento de las leyes, Constitución, institucionalidad y poderes del Estado, formas de participación en la vida democrática y funcionamiento de los partidos políticos. Si bien este hecho ya había sido advertido por investigadores, no existía hasta este momento evidencia que mostrara que los profesores tienen conciencia de que la carencia de preparación en teoría política incidiese negativamente en su trabajo pedagógico.

En segundo lugar, los profesores reconocen la existencia de una falencia conceptual en su labor docente respecto de Formación Ciudadana, y la juzgan como una debilidad. “La vida democrática tiene que incluir un conocimiento político y una participación para que no se entienda lo político como lo partidario, sino que los niños entiendan que la política está en todos nosotros. Le agregaría a Formación Ciudadana un énfasis en la toma de conciencia de que todos formamos parte de la comunidad política del país” (profesor jefe, colegio municipal, grupo socioeconómico medio y alto rendimiento).



“A mí me gustaría profundizar en cómo entender los conceptos, porque hay muchas perspectivas o puntos de vista en relación a la definición de los conceptos. Hay conceptos que no sé cómo definirlos, como la igualdad, el pluralismo, y qué se entiende por identidad nacional y convivencia democrática (...) Yo creo que las ideas o paradigmas que tenemos nosotros los profesores, en relación a estos mismos conceptos, son obstáculos. Porque nosotros no tenemos una formación en relación a Formación Ciudadana, a participación ciudadana” (profesora de Historia, colegio municipal, grupo socioeconómico medio y rendimiento insuficiente).

Los expertos entrevistados en el contexto de este estudio coinciden en este diagnóstico, con algunos matices entre ellos. Una opinión atribuye el problema principalmente a la debilidad conceptual y a la falta de preparación metodológica de los profesores, lo que impide aprovechar las diferentes oportunidades que entrega el currículo para profundizar en nociones cívicas. Otro discurso resalta que la principal debilidad del currículo actual es la carencia de contenidos de teoría política y teoría democrática, señalando que esto es esencial para poder generar un vínculo entre los estudiantes y la democracia. Propone que es indispensable incorporar un núcleo de conocimientos de teoría democrática que contenga un triple enfoque: conceptual, comparado e histórico. Por último, la tercera opinión remarca la necesidad de recuperar los contenidos de las ciencias políticas que estuvieron incluidos antes de la dictadura, sin descuidar las habilidades y valores ciudadanos, al mismo tiempo que se resguarda la coherencia entre los contenidos y las prácticas trabajadas en el aula.

En este sentido, se desprende de la opinión de los expertos la importancia de equilibrar en los contenidos curriculares tanto los aspectos vinculados al conocimiento político como a la convivencia con otros. Tal como se ha planteado en la literatura, el paso del currículo en dictadura al de los noventa inclinó la balanza hacia la dimensión de convivencia, dejando de lado conceptos políticos clave asociados al Estado de derecho y a sistemas de gobierno (Cox et al., 2005). Este hecho puede ser interpretado como una posible explicación para los bajos niveles de participación formal de los jóvenes en política, quienes al no manejar en profundidad las nociones que están en la base del sistema democrático actual, no son capaces de valorarlo y de valorarse como actores claves de este.

A partir de este análisis se desprenden las siguientes recomendaciones:

### **1. A nivel de política pública:**

- a.** Renovar paulatinamente el currículo de Formación Ciudadana, tanto en su organización como en sus contenidos, incluyendo explícitamente el enfoque de las ciencias sociales –específicamente desde la Ciencia Política y el Derecho– y las nociones conceptuales básicas que sustentan la teoría democrática. Por el momento, se sugiere incluir estos conceptos en el nuevo currículo de III y IV medio para 2019.
- b.** Los contenidos curriculares de Formación Ciudadana deben equilibrar adecuadamente convivencia y formación política como dos ejes indispensables para la formación de los jóvenes.

- c. Los cambios curriculares deben ir acompañados de transformaciones en las carreras de pedagogía que profundicen en el tratamiento conceptual de los contenidos de la teoría política en la formación inicial docente.
- d. Fomentar la formación continua de los profesores en temas de Formación Ciudadana, y específicamente en los conceptos mencionados, permitiendo que los docentes que ya se encuentran en el sistema escolar actualicen sus conocimientos.

## **2. A nivel de escuela:**

- a. Incluir dentro de los planes de Formación Ciudadana del establecimiento talleres, seminarios o debates a partir de los conceptos teóricos que están en la base del sistema democrático.
- b. Fomentar la formación continua de los profesores en temas de Formación Ciudadana, y específicamente en los conceptos mencionados, permitiendo que los docentes que ya se encuentran en el sistema escolar actualicen sus conocimientos.

Un segundo resultado del presente estudio consiste en la constatación de que la aplicación de Formación Ciudadana en las escuelas es, a menudo, un ejercicio poco institucionalizado y que depende en gran medida de iniciativas particulares de algún profesor u otro miembro de la comunidad educativa. Si bien los diferentes establecimientos analizados poseen diversos grados de institucionalización con respecto a la Formación Ciudadana en su quehacer, muchos profesores reconocen esto como una debilidad en el trabajo con los estudiantes, ya que sienten que el peso recae excesivamente sobre sus hombros. Esta sensación es especialmente evidente entre los profesores de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, quienes en muchas escuelas son reconocidos como los únicos responsables por la implementación de Formación Ciudadana en el establecimiento.

“La verdad es que tiene varias etapas, primero que nada, hacer como una toma de conciencia, una inducción a los docentes de otras asignaturas, que este no sea un tema netamente de los profesores de historia, sino que tiene que ser una formación transversal, que todos los colegas puedan realizarla” (profesora de Historia, colegio municipal, grupo socioeconómico medio y alto rendimiento).

## **1. A nivel de política pública:**

- a. Incluir Formación Ciudadana como contenido mínimo para todas las carreras de Pedagogía, independiente de la especialidad, de modo que todos los docentes tengan una formación suficiente en esta área. Al respecto, puede ser interesante la experiencia de algunas universidades que ya incluyen en su perfil de egreso que el profesor debe saber enseñar y aportar en la formación ciudadana de sus estudiantes.

- b. Fomentar la formación continua de todos los profesores en temas de formación ciudadana (no solo los profesores que enseñan Ciencias Sociales), permitiendo que los docentes que ya se encuentran en el sistema escolar actualicen sus conocimientos.
- c. Reconocer la importancia y fomentar la aplicación sistemática y permanente de Formación Ciudadana en los establecimientos. La creación del Plan de Formación Ciudadana es una buena señal en este sentido, pero esta debe acompañarse de lineamientos claros y acompañamiento en la elaboración de este por parte de los establecimientos.

## **2. A nivel de escuela:**

- a. Trabajar el diseño del Plan de Formación Ciudadana de manera transversal, incluyendo a representantes de toda la comunidad educativa.
- b. Aprovechar la creación del Plan de Formación Ciudadana del establecimiento para institucionalizar espacios de fomento de los conocimientos, habilidades y actitudes cívicas de los estudiantes, reconociendo que estas actividades deben ser parte del quehacer mínimo de la escuela, y que la responsabilidad de su aplicación no recae exclusivamente en el profesor o departamento de Historia.
- c. Designar encargados de cada uno de los aspectos del Plan de Formación Ciudadana, distribuyendo las responsabilidades entre diferentes actores de la comunidad escolar.
- d. Dar mayor relevancia y sancionar el rol que ocupan las instancias de representación estudiantil.
- e. Fomentar la realización de proyectos que vayan más allá de lo recreativo y que sean del interés de los estudiantes. Cuidado del medioambiente, organización para solución de problemas de la comunidad, organización de debates, seminarios o foros acerca de temas contingentes y atractivos para los estudiantes.

Por último, los relatos de los docentes aquí recogidos dan cuenta de que existen prácticas concretas para trabajar la Formación Ciudadana que son particularmente valoradas por los estudiantes y no necesariamente se aplican de manera sistemática en los establecimientos. Una de las expertas resalta en esta línea las posibilidades que otorga el currículo para trabajar por proyectos de manera coordinada entre diferentes asignaturas. En este sentido, remarca que la planificación integrada entre asignaturas puede ser un ejercicio que alivia la carga laboral de los profesores, al aunar esfuerzo y generar sinergias en lugar de una carga extra como es descrito a menudo. A partir de la experiencia y la percepción de los docentes se infieren las siguientes recomendaciones:

### **1. A nivel de política pública:**

- a. Elaborar y difundir recomendaciones para aprovechar las oportunidades que entrega el currículo para trabajar de manera interdisciplinaria y por proyectos en Formación Ciudadana.

- b.** Proponer y difundir un marco conceptual general para trabajar Formación Ciudadana al interior de los establecimientos. Este marco debe plantear las estructuras mínimas, siendo adaptable según el proyecto educativo de cada escuela. El Plan de Formación Ciudadana del Mineduc es un buen avance en este sentido. Se deben hacer mayores esfuerzos por difundirlo en las escuelas.

## **2. A nivel de escuela:**

- a.** Aprovechar las oportunidades del currículo que favorecen el trabajo de los estudiantes por proyecto, buscando traspasar las barreras entre asignaturas para abordar en terreno, trabajo por proyectos, cuidado del medioambiente, vinculación con proyectos de la comunidad.
- b.** Aprovechar las instancias de consejos pedagógicos al interior de la escuela para recoger las buenas prácticas existentes y su difusión.
- c.** Incentivar a los estudiantes a trabajar en proyectos que otorguen soluciones a los problemas de la comunidad, más allá de la organización de eventos al interior del establecimiento.

## Lista de referencias

Bonhomme, M., Cox, C., Tham, M. y Lira, R. (2015). La educación ciudadana escolar de Chile "en acto": prácticas de docentes y expectativas de participación política de estudiantes. En C. Cox y J. C. Castillo (eds), *Aprendizaje de la Ciudadanía*. Contextos, experiencias y resultados. Santiago de Chile: Ediciones UC.

Castillo, J. C., Miranda, D., Bonhomme, M., Cox, C. y Bascopé, M. (2014). Mitigating the political participation gap from the school: the roles of civic knowledge and classroom climate. *Journal of Youth Studies*, 18, 16-35.

Collado, D., Catalina, L., y Nicaise, I. (2015). The effects of classroom socioeconomic composition on student's civic knowledge in Chile, *School Effectiveness and School Improvement*, 26, 415-440.

Comisión Formación Ciudadana. (2005). Informe final comisión de Formación Ciudadana. Santiago: Serie Bicentenario

Cox, C. y García, C. (2015). Objetivos y contenidos de la formación ciudadana escolar en Chile 1996 - 2013: tres currículos comparados. En C. Cox y J. C. Castillo (eds), *Aprendizaje de la Ciudadanía*. Contextos, experiencias y resultados. Santiago de Chile: Ediciones UC.

Cox, C. (2010). *Informe de Referente Regional 2010. Oportunidades de aprendizaje escolar de la ciudadanía en América Latina: Currículos comparados*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.

Cox, C., Jaramillo, R. y Reimers, F. (2005). *Educar para la ciudadanía y la democracia en las Américas: una agenda para la acción*. Washington: Banco Interamericano para el Desarrollo

Consejo Asesor Presidencial Contra los Conflictos de Interés, el Tráfico de Influencias y la Corrupción (2015). Informe final. Recuperado de <http://consejoanticorruptcion.cl/lanzamiento-final/>, octubre 2016.

Isac M., Maslowski R. y Van der Werf, G. (2011). Effective civic education: an educational effectiveness model for explaining students' civic knowledge, *School Effectiveness and School Improvement*, 22(3), 313-333.

Ley N.º 20911

Mardones R. (2015). El paradigma de la educación ciudadana en Chile: una política pública inconclusa. En C. Cox y J. C. Castillo (eds), *Aprendizaje de la Ciudadanía*. Contextos, experiencias y resultados. Santiago: Ediciones UC.

Martínez, M. L. y Cumsille, P. (2015). La escuela como contexto de socialización política: influencias colectivas e individuales. En C. Cox y J. C. Castillo (eds), *Aprendizaje de la Ciudadanía*. Contextos, experiencias y resultados. Santiago: Ediciones UC.

Ministerio de Educación. (2012). Bases curriculares de la Educación Básica. Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Santiago: Ministerio de Educación.

Santander, E. (2015). ¿Qué puede hacer la cultura de la escuela para aumentar la participación política de sus estudiantes? Un estudio correlacional sobre el rol del liderazgo distribuido y el compromiso organizacional docente en escuelas chilenas. Tesis para optar al grado de Magíster en Sociología, Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Schulz, W., Ainley, J., Fraillon, J., Kerr, D., y Losito, B. (2010). *ICCS 2009 international report: Civic knowledge, attitudes, and engagement among lowersecondary school students in 38 countries*. Amsterdam: International Association for the Evaluation of Educational Achievement, IEA.

Schulz, W., Ainley, J., Friedman, T., y Lietz, P. (2011). *Informe Latinoamericano ICCS 2009: Actitudes y conocimientos cívicos de estudiantes de secundaria en seis países de América Latina*. Amsterdam: International Association for the Evaluation of Educational Achievement, IEA.

Torney-Purta, J. (2002). The school's role in developing civic engagement. A study of adolescent in twenty-eight countries, *Applied Development Science*, 6, 203–212.

Torney-Purta, J., Lehmann, R., Oswald, H., y Schulz, W. (2001). *Citizenship and education in twenty-eight countries: civic knowledge and engagement and age fourteen*. Amsterdam: International Association for the Evaluation of Educational Achievement, IEA.

Treviño, E., Béjares, C., Villalobos, C. y Naranjo, E. (2016). Influence of teachers and schools on students' civic outcomes in Latin America, *The Journal of Educational Research*, 0(0), 1–15.





600 600 2626, opción 7  
@agenciaeduca  
facebook/Agenciaeducacion  
contacto@agenciaeducacion.cl  
**www.agenciaeducacion.cl**